

reseñas bibliográficas

ARIAS GALICIA, Fernando. *Introducción a la técnica de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento*, México, Ed. Trillas, 1972, 210 pp.

El profesor Fernando Arias Galicia, maestro de la FCA y del Colegio de Psicología de la UNAM, da a conocer en este manual de metodología, destinado a los estudiantes de administración y psicología, algunos de los conceptos, técnicas y métodos más usuales y útiles para la realización de trabajos en esas ramas de las ciencias sociales.

Los seis primeros capítulos están dedicados a exponer la corriente formal en la investigación, y comienzan con un panorama general de lo que son el profesional y la ciencia, indicando lo que tiene que saber hacerse para evitar la magia, aunque no se sea precisamente un científico. Posteriormente se desglosan algunos aspectos del inicio de la investigación, y del planteamiento de problemas, para informar enseguida sobre la manera de recolectar datos mediante la aplicación de "los métodos lógicos generales", la observación y la experimentación, para confirmar o rechazar las hipótesis formuladas, o formular otras nuevas.

Después se describen los aspectos formales de los instrumentos cuantitativos con que cuenta el investigador para recolectar datos, mismos que tendrán que procesarse e interpretarse.

El capítulo séptimo se refiere a la corriente informal de la investigación, que representa la posición de Skinner, quien para hacer sus estudios parte de preguntas, que implican supuestos, pero no obedecen a hipótesis formales.

El último capítulo dedicado a la comunicación, hace referencia a varias cosas, como son: el estilo, el título, el resumen, la hipótesis, la discusión, las referencias, etcétera.

A grandes rasgos, el libro puede ser de utilidad a los estudiantes porque los datos que contiene son interesantes y dan lugar a la reflexión más profunda. A los profesores les puede sugerir alternativas para buscar la mejor forma de presentar y desarrollar su curso con base en los métodos y técnicas esbozadas e inclusive mejorar el orden y la congruencia de la forma y contenido para impartir un curso de metodología.

A pesar de eso, hay una persistente tendencia al desorden, una inadecuada definición de conceptos, en algunas ocasiones

se enuncia un tema y se expone otro. La exposición del pretendido tema sigue el orden siguiente: se dice algo del enunciado, sin definir, sin desarrollar el concepto, sin describirlo, y se pasa a poner dos ejemplos, uno referido a la psicología, otro a algún problema de la administración de empresas.

Hay una confusión manifiesta cuando expone los puntos de vista de las corrientes formal e informal en la investigación. No se dice cuáles son los criterios usados para distinguirlas y tampoco se especifican los rasgos distintivos de cada una, confundiendo diversos aspectos y procedimientos del empirismo con la investigación informal.

Como la mayor parte del libro está dedicada a describir o caracterizar la investigación formal, no se sigue un orden lógico para decir cómo se hace la investigación, y se prescinde de los procedimientos más importantes para introducir al estudiante en el orden de las ideas, del pensamiento, de la teoría y de los descubrimientos.

Finalmente, no se dan las referencias que se anuncian en el texto y que se remiten al final del libro.

Susana Hernández Michel

BROM O., Juan. *Para comprender la historia*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1972.

El estudioso de las ciencias sociales tiene que agenciarse una serie de instrumentos; concomitante a esta adquisición, requiere de conocimientos generales y específicos que, debidamente integrados, le sean útiles para la explicación de los fenómenos sociales del mundo en que vive.

Uno de los instrumentos que el estudioso tiene que manejar es el método histórico; y un conocimiento indispensable para su formación general es la historia. Cuando se posee el método histórico, resulta una tarea más sencilla la de comprender los distintos enfoques ideológicos, políticos y sociales que se dan en la realidad; al mismo tiempo que proporciona una visión

más acertada de su situación concreta como ser actuante que vive en determinadas circunstancias.

Para comprender la historia es una compilación sumaria de los problemas que estudia la historia; el libro está dirigido a los estudiantes que comienzan a familiarizarse con el método histórico, con los procesos y mecanismos sociales, con la historia, movimiento y cambios de los grupos, instituciones y naciones. Asimismo, el ensayo es el resultado de la preparación de varios cursos sobre "fundamentos de la historia" que el autor ha impartido en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Si partimos del supuesto de que el hombre es un ser social por naturaleza, que vive y atiende sus necesidades históricas en un grupo y en una comunidad, el enfoque de su historia y sus acciones dentro de ese contexto tiene que ser social.

A diferencia de varios libros de historia en los que se destacan las acciones particulares de los hombres que los historiadores oficiales u oficialistas han elevado a la categoría de héroes que detentan el poder y por ende son los que toman las decisiones de su momento histórico, *Para comprender la historia* enfoca y propone el estudio de los fenómenos históricos y el uso de la historia de manera social; en donde la clase social —en su caso los estamentos, los individuos agrupados en una colectividad— tienen que ser vistos como un conjunto que actúa y hace su propia historia.

Juan Brom sostiene la siguiente tesis, que implica en sí misma la explicación de la existencia real de hombres en los cuales parece caer el peso de la acción histórica: "un dirigente de verdadera estatura histórica, como un Robespierre, un Juárez, un Lenin, no sólo se identifica con los intereses de la clase social a la que representa y guía, sino precisamente con la clase que encarna la posibilidad del progreso de la sociedad de la que forma parte".

El estudiante que opte por usar el método de la historia en sus análisis sociales, tiene que estar consciente de que el conocimiento histórico está en constante desarrollo y que cada vez alcanza mayor certeza y validez; de esta manera su perfeccionamiento está limitado al uso adecuado de los datos, a procedimientos de análisis más refinados, a la comprobación más rigurosa, de acuerdo a las técnicas de la época actual, al sometimiento crítico y evaluación de materiales y documentos disponibles. Tareas que requieren la mente entrenada en el conocimiento científico, y no la mera especulación que identifica el conocimiento con los meros puntos de vista —opiniones— con la verdad demostrada.

La segunda parte del libro es una recapitulación, considerada indispensable para la comprensión de la historia como actividad intelectual; como estudio. La división a que atiende esta parte está hecha con base en la diferenciación de los grandes periodos históricos; criterio de clasificación que, según el autor, responde a la necesidad de mencionar los principales hechos y movimientos de la humanidad a través del tiempo.

El valor más acertado de la segunda parte del libro, está en función del enfoque que proporciona la visión del hombre en su mundo por medio de: a) sus manifestaciones artísticas, b) los descubrimientos técnicos y científicos, c) las concepciones del mundo y d) sus diversas organizaciones político-sociales. Juan Brom correlaciona esa información dando las

explicaciones de causa que hacen posible desprender algunas leyes que rigen el movimiento histórico social.

La tercera parte resulta ser la más interesante del libro; en ella se ofrece al estudioso de la historia, y en general al de las ciencias sociales, una temática, delineada por el método marxista, cuyos problemas constituyen todavía una multitud de interrogantes que retan al investigador para su adecuada y científica contestación.

Los capítulos de esa parte prevén la sistematización de las leyes del desarrollo social con los siguientes conceptos, entre otros: el hombre, como ser social dentro del movimiento histórico; las clases sociales en el desarrollo económico y social; las experiencias humanas en la evolución histórica de la sociedad y el problema de la libertad del hombre en la historia.

El libro en su conjunto proporciona una revisión global de la participación humana en la historia; contribuye a la reflexión crítica e invita a proponer alternativas para que el hombre decida la modificación de las estructuras sociales de acuerdo con las leyes del desarrollo social.

Nuestra época, que requiere la modificación de las estructuras, tiene en cuenta que el motor de las transformaciones sociales está en el desarrollo de los instrumentos de la producción, modificando a la sociedad en un proceso que implica dificultades y contradicciones. El conocimiento humano de las leyes del desarrollo, del cambio, del perfeccionamiento de los instrumentos de producción, del proceso dialéctico de la contradicción en los fenómenos sociales, implica el incremento constante del papel consciente que tiene que asumir el hombre en la toma de decisiones que hagan posibles los cambios de base de una manera proporcionada y racional.

Susana Hernández Michel

CIRIGLIANO, Gustavo F. J. *Dinámica de grupos y educación en América Latina*, México, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE-UNESCO-MÉXICO), 1972.

Se trata de un breve informe sobre el estudio realizado por Gustavo F. J. Cirigliano, profesor de la Universidad de Buenos Aires, en cumplimiento del contrato suscrito con la UNESCO para la realización de un inventario crítico de las experiencias más representativas sobre dinámica de grupos en América Latina.

Está constituido por los siguientes capítulos:

- I Los pasos iniciales de la presente investigación.
- II Enfoque teórico.
- III Enfoque metodológico.
- IV Referencias a algunas experiencias y actividades de dinámica de grupos, no particularmente tratadas en este informe.
- V Análisis de las respuestas al formulario 2.

- VI Descripción de las experiencias seleccionadas con la valoración de sus responsables.
- VII Exámenes y comentarios sobre las experiencias y por siete apéndices que contienen las listas de las personas o instituciones consultadas, la lista bibliográfica en español sobre dinámica de grupos y una de información adicional.

En los primeros capítulos se presenta al lector alguna información relativa al contexto en el cual se planeó la investigación; los objetivos generales que se perseguían y el procedimiento adoptado para solicitar información a las personas vinculadas con experiencias en dinámica de grupos en el campo específico de la educación, para lo cual se creó un formulario provisional que fue perfeccionándose conforme se contaba con más información, hasta adquirir su forma definitiva.

Aunque se contemplaron otros mecanismos para obtener y evaluar la información, como la observación directa e "in situ", se optó por el cuestionario, ya que el escaso tiempo con que se contaba para realizar el estudio (5 meses) no permitía la visión directa de ensayos de técnicas grupales.

Las características de este formulario constituyen el cuerpo de este informe. Las respuestas a los mismos se comentan especialmente en uno de los capítulos,

El enfoque teórico a partir del cual se concibió la investigación, tenía como premisas las siguientes relaciones o confluencias entre la dinámica de grupos y la educación:

1. "No hay educación sin medio-ambiente social. El grupo no es sino un medio ambiente social.
2. Toda fuerza que modifica a un individuo es poder educador.
El grupo posee fuerza o 'dinamis' que permite cambiar a los individuos que lo integran.
3. La tarea profesional de educar supone la adquisición de habilidades que permitan construir u organizar el medio ambiente que, al suscitar, estimular o posibilitar la actividad, es el que educa.
El avance de la psicología social, y en especial de la dinámica de grupos, nos brinda una información comprobada y verificada que nos permite utilizar de modo planeado las fuerzas del grupo. Podemos organizar, dirigir, utilizar, para nuestros fines la acción de un grupo, porque estamos en posesión de las leyes que lo hacen actuar.
4. Desde el punto de vista del sujeto individual, educarse es adquirir experiencias específicamente humanas. La dinámica de grupos se interesa en mejorar la calidad de las relaciones humanas en las situaciones grupales.
Considera que existen relaciones de diferente calidad y que algunas son preferibles, operativa o funcionalmente, a otras.
5. Si educarse es hacerse hombre; la 'humanidad' sólo la podemos recibir de los otros humanos.
La dinámica de grupos considera que el grupo es la posibilidad de recibir a los otros, de multiplicarse humanamente con los otros humanos, de enriquecerse, de tener experiencias auténticamente humanas."

Considerando estas premisas, el cuestionario se concibió de manera que pudiera brindar información descriptiva de la experiencia en cuanto a sus características generales, una indicación de las técnicas y una apreciación de la misma y de sus resultados.

También se presenta información sobre las personas que han trabajado en el problema, las técnicas más empleadas habitualmente y de entre el material e información recibida se describen experiencias seleccionadas que abarcan una docena de países de América Latina, señalando el estilo y la modalidad de las experiencias, así como las hipótesis, en que consistió la experiencia propiamente dicha y el procedimiento de evaluación elegido; en base a esta información se las clasificó en cuatro grupos:

- experiencias de modificación de liderazgo
- cursos de capacitación pedagógica
- experiencias de desarrollo y de actitudes
- empleo como métodos didácticos.

Se considera un saldo positivo de la presente investigación la compilación de las técnicas de grupo en uso en América Latina. Como una consecuencia resultante de la investigación, se formuló una lista de proposiciones tendientes a lograr una mayor sistematización y difusión de estas técnicas.

Bertha Heredia

ETZIONI, Amitai. *Organizaciones modernas*, México, UTEHA, 1965, 221 pp.

Los diez capítulos que componen el libro pueden ser divididos y agrupados en tres partes. El autor, para iniciar su estudio, toma la definición que hace T. Parsons de "organizaciones". "Las organizaciones son unidades sociales (o agrupaciones humanas) deliberadamente construidas o reconstruidas para alcanzar fines específicos." Además son sistemas con características tales como: 1. La división del trabajo, del poder y de las responsabilidades de la comunicación. 2. La presencia de uno o más centros de poder, que controlan los esfuerzos concertados de la organización y los dirigen hacia sus fines. 3. Sustitución y combinación del personal.

Las organizaciones cuidan de la comprobación e inspección de su naturaleza y destino, a cuyo servicio son estructuradas en determinadas situaciones sociales. Existen algunos sinónimos de organización como son burocracia e institución, así como, organización formal. Los dos primeros se refieren y son utilizados para situaciones específicas que no encajan ampliamente con el término organización, y la tercera se refiere a una serie de características de la misma.

En la primera parte: "Fines de la Organización", capítulo II, nos dice que "el fin de una organización es el estado deseado que la organización pretende realizar". Dichos fines son

establecidos mediante un complejo juego de poder en el que participan individuos y grupos, en la organización y fuera de ella, con relación a valores que determinan la conducta general y específica de los mismos individuos y grupos.

Dentro de la misma organización se da la sustitución de la finalidad para la que fue creada; como por ejemplo la búsqueda de otros fines y la expansión de los mismos. Etzioni habla de un *modelo de finalidad* como método para cuantificar el valor de una organización y medirla con referencia a su fin o fines, y de un *modelo de sistema* que: "Constituye una expansión de las relaciones que deben existir para que una organización actúe. Exige que el analista determine lo que considera una asignación altamente efectiva de medios."

En el desarrollo de la organización se hace necesario un *patrón-sistema* que nos sirve para conocer las relaciones existentes. Hay dos sub-tipos de este patrón-sistema que son: los patrones de supervivencia y efectividad.

En la segunda parte: "La estructura de la organización", es amplio su enfoque, y se puede decir que es la síntesis de dos escuelas: la formal, escuela de administración científica; y la informal, escuela de relaciones humanas. Dentro del *enfoque clásico* tenemos: *La organización formal* como un plano elaborado para la construcción y dirección de las organizaciones; y la *organización informal*, que se considera como aquello que es localizado más allá de la estructura formal.

En los capítulos III y IV se plantea la existencia de dos corrientes: La escuela de las relaciones humanas que sustentaba como necesario que la finalidad de la organización y las necesidades de los obreros se dieran en un perfecto equilibrio; en tanto la escuela de la administración científica consideraba ese equilibrio natural. El enfoque estructuralista como síntesis resultante, combina las perspectivas formal e informal, así como otros aspectos del análisis de la organización. A pesar de las discrepancias existentes entre las dos escuelas, ninguna veía "una contradicción básica o insoluble dilema en la relación entre la busca de racionalización por parte de la empresa y la aspiración humana a la felicidad".

Max Weber nos presenta su teoría sobre la burocracia en la que señala como problema central de la organización: "cómo controlar a los participantes de manera que se eleve al máximo la efectividad y la eficiencia y se reduzca al mínimo la insatisfacción que produce esta misma necesidad de control".

Para Weber las organizaciones burocráticas establecen normas y es necesario su cumplimiento; tienen sus propias reglas y reglamentos y dan órdenes que deben cumplirse para que las organizaciones funcionen efectivamente, capítulo V.

Los capítulos VI al VIII en forma comparativa nos presentan, con un enfoque estructuralista, el estudio de la estructura de la organización.

En el capítulo VI, nos habla de la necesidad de control y jefatura de la organización, así como la debida clasificación de los medios que posee ese control, mismos que pueden ser divididos en tres categorías analíticas: física (poder coercitivo), material (poder utilitario) y simbólica (poder normativo, normativo-social o social). De ahí que las organizaciones necesiten una distribución formalmente estructurada de recompensas y sanciones para hacer resaltar y apoyar la importancia del cumplimiento de sus normas, reglamentos y órdenes. Para dicho

cumplimiento se ve como necesaria la distribución del poder en puestos específicos.

"El Control de Organización": cómo asegurar que las reglas se sigan y las órdenes sean cumplidas, y la necesidad de seleccionar a los participantes de una organización para que no se vea afectado el control de la misma, son expuestos por el autor en el capítulo VII, y en el capítulo VIII con el título de "Autoridad Administrativa y Profesional" nos habla de la necesidad de una jerarquía de poder. El primero está basado en el acuerdo con las normas y reglamentos de la organización en tanto que la administración profesional encuentra la justificación última de su actuación en el propio conocimiento del profesional.

Dentro de la tercera parte de este libro, tenemos lo referente a las "Organizaciones y el Medio Social"; que está comprendido en los capítulos IX y X.

En el capítulo IX: "La Organización Moderna y el Cliente", nos habla de que los servicios públicos que, como su nombre lo dice, tienen la finalidad de ofrecer al público los servicios para lo que han sido planeados, pues la economía privada es dirigida a satisfacer las necesidades y deseos del consumidor. Este planteamiento refleja una teoría clásica tradicional de la economía en la que se sustenta que, cuando una empresa sirve al consumidor, puede sobrevivir; asimismo, el control de la producción y la distribución de bienes y servicios es manipulada por el poder adquisitivo del consumidor.

"La Organización y el Medio Social", capítulo X. En este capítulo nos dice que la organización se ve afectada por la industrialización, la que proporcionó cambios importantes en las diferentes capas de la estructura social como son: "Una elevación en los niveles y en los logros de la educación, la extensión de la conciencia política, la secularización, el crecimiento rápido de la ciencia, la decadencia de la familia y el aumento de la movilidad social."

La interrelación de las organizaciones se ve regulada en la sociedad, en cierto grado por el Estado, más que en sus leyes, agencias administrativas, tribunales y comisiones reguladoras, mismos que proporcionan los límites en los cuales las organizaciones actúan e interactúan.

Yolanda Hernández González

GUBERN, Román. *El lenguaje de los comics*. Barcelona, Ediciones Península (Ediciones de bolsillos), 1972, 181 pp.

En los últimos años ha despertado mucho interés, el tema de la comunicación masiva, y de una manera particular las relaciones que ésta tiene con los contenidos ideológicos, con la alienación y con la dependencia.

Román Gubern ha hecho un análisis somero de la literatura comercial conocida con el nombre de "comics" y concentra datos interesantes para señalar la relación que esta literatura tiene con la expansión capitalista, con la ampliación del mercado de consumo y con la creación de un tipo especial de

demanda y oferta: la cultura popular basada en las tiras cómicas que tanto se han extendido a través de todo el mundo.

En 1972 se publicó también *Para leer al pato Donald*. México, Siglo XXI Editores, S. A., 163 pp. Esta obra tuvo la intención concreta de hacer un análisis de contenido para conocer las formas de cómo el imperialismo influye en los sectores de lectores de las revistas de "muñequitos". Ariel Dorfman y Armand Mattelart, los autores, realizaron su estudio en Chile, basándose en el material periodístico local, para hacer una obra que tiene un perfil distinto en comparación con el de Gubern. Aquéllos manejan un marco teórico que responde claramente a los propósitos de poner al descubierto una forma de intromisión del imperialismo. Gubern, por su parte, se limita a hacer una revisión de la literatura popular de los comics, para mostrar características del estilo y las técnicas, así como para señalar cómo las grandes empresas de periódicos y revistas, a las que curiosamente en Estados Unidos se les llama sindicatos, ejercen un dominio total sobre los creadores de las viñetas.

Mientras Dorfman-Mattelart realizan su análisis sobre la obra de Walt Disney exclusivamente, Gubern lo hace sobre muchas tiras cómicas excepto las de Walt Disney. Aquéllos centran su interés en las relaciones entre las historietas de Disney y la propaganda contrarrevolucionaria en América Latina, mientras éste maneja distintas historietas, pero más que eso, se refiere preferentemente a los personajes que se van creando y a los cambios que éstos van teniendo a través del tiempo.

El lenguaje de los comics consta de 8 capítulos y un prólogo, este último escrito por Luis Gasca (Los comics en España, Barcelona, Ed. Lumen, 1969). El primer capítulo aborda el tema sobre el origen de los comics y sobre cómo surgieron las pugnas empresariales entre Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst, magnates de la prensa de Nueva York, que habrían de ser los pioneros de esta clase de publicaciones.

Gubern señala que el origen de esta forma peculiar de ilustración anecdótica está delimitado dentro de una etapa histórica que es la del capitalismo de Norteamérica. "Los comics adquieren al nacer una entidad y autonomía estética peculiar gracias al vehículo periodístico, lo que les diferencia cualitativamente de sus antecedentes históricos, como hoy podemos diferenciar al dirigible del jet y a la linterna mágica del cine" (p. 15).

La forma actual de los comics aparece por primera vez a fines del siglo pasado y coincide con la aparición de otros *mass media* como la radio. Una de las razones por las que se comenzó a publicar esta clase de ilustraciones fue el deseo de crear incentivos de carácter psicológico que pudieran atraer nuevos lectores de periódicos. Estos estímulos se dan dentro de relaciones de competencia comercial por ganar el mayor número posible de lectores adictos a un determinado periódico. Los fines eminentemente lucrativos de la industria editorial condicionan la innovación de las técnicas de publicación, y es así como la fotografía se comienza a utilizar en el periodismo, al mismo tiempo que se mejoran las imprentas para lograr tirajes muy altos a precios bajos. Por otra parte, los incentivos de carácter psicológico buscan atraer la atención de los lectores, valiéndose de comentarios e interpretaciones sensacionalistas sobre algunos de los acontecimientos más destaca-

dos en el mundo de la política, de la guerra o de los espectáculos.

A fin de ganar el mercado, los grandes empresarios utilizaron las modernas técnicas tipográficas, la estrategia psicológica para ganar la preferencia y, además, iniciaron los análisis de lo que actualmente se conoce como estudios de mercado, de modo tal que se instauró y se extendió la costumbre de publicar tiras cómicas los domingos, debido a que "nació, como es natural, como elemento publicitario apuntalado en la mayor cantidad de tiempo libre de que dispone el lector en ese día de la semana" (p. 20). Richard Felton Outcault, que había estudiado bellas artes en París, fue el primer ilustrador de tiras cómicas con su personaje *The yellow kid*, aparecido por primera vez el 7 de julio de 1895 en el "New York World", ganando por eso el derecho a la paternidad de los comics, al menos en su sentido contemporáneo.

El capítulo 2 trata lo relativo a la página dominical de los periódicos, y a los libros sobre comics. El capítulo 3 trata el tema de la industria productora de comics. Aquí se mencionan las principales corporaciones que monopolizan el trabajo de muchos dibujantes, quienes han caído en manos de los grandes magnates, pasando a formar parte de la maquinaria productiva: "el dibujante de comics no es más que una pieza que forma parte de una compleja organización industrial, lo que obedece a la lógica de todos los 'mass media' basados en una tecnología costosa y, por lo tanto, controlada por el capital" (p. 58). Una peculiaridad del control y de la explotación que sufren estos dibujantes está determinada por la "colectivización" del trabajo y, como dice Gubern, la consiguiente "Impersonalidad" de la obra que se duplica por la intensa división del trabajo "que suele ser norma en la creación de *comic-books*, con dibujantes para los fondos, otros para los personajes, o los automóviles, etcétera" (p. 58).

De esta manera, "la historia de los comics ofrece una abrumadora lista de dibujantes que han realizado toda su producción rigurosamente hipotecados por la imagen y estilo de un personaje legado por su creador". "Tarzán, por ejemplo, fue iniciado por Harold Foster en 1929. Cuando Foster lo abandonó fue continuado por Burne Hogart desde 1937, y luego sucesivamente, con mejor o peor fortuna, por Rex Maxon, Dan Barry, Rubimor (Rubén Moreyra), Joe Celardo, William Juhré, John Lethi, Paul Reiman, Nick Cardy, Bob Lubbers, Russ Manning y algunos otros" (p. 59). En el caso de otras series sucede lo mismo. En los países subdesarrollados —y también en muchos de los desarrollados— la invasión de este tipo de publicaciones ha obligado a proceder de una manera similar. Ocurre que cuando no se tienen las planchas adecuadas, los dibujantes de estos países tienen que hacer las viñetas para insertarles un determinado texto. Aunque Gubern se refiere a lo que pasa en España, la situación es similar en México y en toda América Latina, lo mismo que en países como Italia y Francia, para mencionar solamente algunos.

El capítulo 4 trata el tema de la distribución de los comics. Es importante conocer este aspecto del proceso ya que es ahí donde "intervienen los sindicatos, que son principio o fin, según como se mire, del proceso industrial..." (p. 69). En realidad se trata de agencias y no tienen otra función que la del control de la distribución del material que se va a publicar. En 1915

surge uno de los sindicatos más poderosos: el King Feature Syndicate creado por Moses Koenigsberg que iba a convertirse en el más importante distribuidor mundial de comics (p. 71). A este respecto no hay que olvidar que casi todas las series cómicas que aparecen en los periódicos de México, lo mismo que muchas de las revistas de ese género, están controladas por el King Feature Syndicate, al que se le pagan regalías por derechos de publicación. Es muy interesante notar que por lo que a derechos de autor se refiere "todos los sindicatos estampan su Copyright de un modo visible en alguna viñeta de sus comics y parecería que para ellos rige el más elemental derecho de un sistema capitalista clásico: el propietario del producto es el empresario capitalista que utiliza y retribuye los servicios de un empleado" (p. 75).

El capítulo cinco plantea las interconexiones culturales. Se trata del análisis acerca de las características comunes entre los comics y otras formas de expresión, como la novela y la ciencia ficción, por una parte, la pintura y el cine, por otra. El capítulo seis trata sobre la semiología de los comics, en donde se hacen algunas reflexiones generales para abordar el estudio de este género de una manera estructural. Los capítulos siete y ocho, dedicados a tratar acerca de las unidades significativas y la operación de la lectura, respectivamente, también tienen una intención de realizar un análisis de tipo estructural. Es por eso que en la presentación que hace Luis Gasca se dice que el método empleado para realizar el estudio se encuentra inspirado en la metodología lingüística, con lo que aporta algunas bases científicas para el estudio de un género que hasta hace poco tiempo se consideraba menor.

En comparación con el libro de Dorfman-Mattelart, hay que decir que *El lenguaje de los comics* de Román Gubern tiene la ventaja de estar escrita con una sencillez y con un estilo comprensible para un público más amplio de lectores. Es un libro ameno y muy ilustrativo de un tema subestimado por muchos literatos y especialistas en asuntos sociales. Tema que muchos burócratas pseudo intelectuales o pseudo técnicos estiman inapropiado para mentes adultas, a quienes esa clase de literatura ni puede enseñarles nada, ni puede descubrirles nada.

Juan Manuel Cañibe

Informe sobre datos históricos de la Universidad Nacional Autónoma de México, ante el Primer Congreso Latinoamericano de Universidades en Guatemala, México, Imprenta Universitaria, 1949, 45 pp.

La primera reacción que provoca la lectura de este libro es la de una gran sorpresa, sorpresa que significa descubrir documentos de una gran importancia, pues muestran en forma muy simple y sintética la historia de la Universidad en México y nos permiten entender con gran claridad y precisión la estructura y el gobierno actual de la UNAM, estos últimos conceptos que han sido muy debatidos en los últimos años. Sor-

presa también, pues resulta inexplicable el hecho de que la Universidad no dé a conocer y difunda ampliamente este tipo de información, que resulta altamente formativo para alumnos, profesores y empleados.

El objeto de esta nota es el de llamar la atención acerca del desconocimiento que hay en la UNAM sobre cuestiones tan fundamentales como las que plantean los documentos recopilados en el libro.

Alfonso Pruneda, rector de la Universidad de México de 1924 a 1928 hace una breve síntesis de la Universidad desde sus orígenes hasta la Ley que nos rige. Comienza relatando la fundación de la Real y Pontificia Universidad de México por Carlos V, en su cédula real del 21 de septiembre de 1551. Ésta estuvo regida en un principio por los Estatutos de Salamanca y posteriormente por los de la Universidad de Lima; su enseñanza era estrictamente escolástica y limitada al estudio de cuestiones relativas a problemas teológicos, canónicos, jurídicos y retóricos.

Pruneda señala cómo a partir de 1775 la Universidad empieza a decaer, ya que no podía adaptar sus fines y objetivos a la realidad cambiante. Es a partir de la Revolución de Independencia cuando aparece una corriente muy importante del pensamiento, preocupada por introducir reformas en la educación.

A la caída del Imperio, José María Luis Mora propone una reforma tendiente a cambiar la orientación y las finalidades de la educación pública. Al llegar a la presidencia Valentín Gómez Farías en 1833, propone como una de las tareas más importantes del momento, la reforma radical a la educación, suprimiendo la Universidad por "inútil, irreformable y pernicioso".

A partir de entonces se inicia una etapa en la que los gobiernos conservadores buscan mantener, y en su caso restablecer la Universidad, mientras que los liberales procuran suprimirla, ya que no cumplía con las exigencias educativas nacionales y era el centro de las ideas reaccionarias de la época. Al triunfo de la República, Juárez lleva a cabo reformas profundas en la educación pública. En esa época se funda la Escuela Nacional Preparatoria, de orientación positivista.

No es sino hasta 1910, siendo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Justo Sierra, cuando se inaugura la Universidad Nacional de México, la que de acuerdo con palabras de su fundador, era una nueva Universidad, una Universidad sin antepasados; "la Universidad no tiene historia, la Universidad Pontificia no es el antepasado, es el pasado" señalaba Justo Sierra al inaugurar solemnemente la Universidad el 22 de septiembre de 1910. La Universidad estaba gobernada por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, por un rector nombrado por el presidente y por el Consejo Universitario.

Más adelante, Pruneda enumera a los principales rectores de la Universidad Nacional desde su fundación hasta 1929, entre los que se encuentran Emilio Rabasa, Ezequiel A. Chávez, José Natividad Macías, José Vasconcelos, Antonio Caso, Antonio Castro Leal y otros. Durante este periodo, en 1920, desaparece la Secretaría de Instrucción Pública y se crea el Departamento Universitario y de Bellas Artes.

En 1929, estalla una huelga en la Facultad de Derecho y

Ciencias Sociales que hace que el presidente Portes Gil, promulgue la Ley Orgánica que concede la autonomía a la Universidad.

En 1933, siendo secretario de Educación, Narciso Bassols, se presenta ante el Congreso de la Unión una nueva Ley Orgánica, Ley que otorga plena autonomía a la Universidad. En la de 1929, el presidente de la República tenía amplios poderes de veto sobre las resoluciones del Consejo Universitario y proponía las ternas para el nombramiento del rector, lo que hacía que la autonomía no fuera completa. Alfonso Pruneda hace una síntesis del discurso de Bassols ante la Cámara, en el que se exponen ampliamente las causas que dieron origen a esa nueva Ley.

A partir de 1933, el Consejo se convierte en la máxima autoridad universitaria, contando entonces con amplias facultades y atribuciones. Estaba integrado en forma paritaria por profesores y alumnos.

En 1944 estalla un violento conflicto que hace que sea promulgada una nueva Ley y un nuevo Estatuto General. En la segunda parte del libro, el autor transcribe literalmente la exposición de motivos de dicha Ley Orgánica; Ley que nos rige actualmente. La exposición es hecha por el rector Alfonso Caso ante el Consejo Constituyente Universitario, antes de presentarla al presidente de la República.

Caso empieza la exposición destacando aquellos aspectos de la Ley Orgánica anterior que fueron fuente de conflicto e inestabilidad para la Universidad en el periodo en que estuvo vigente. Nos dice que la Ley anterior organizaba a la Universidad sobre bases que la obligaban, en cierta forma, a tener un carácter netamente político, lo que impedía que ésta pudiera organizarse sobre bases técnicas y cumplir con sus objetivos. Señala que en materia de patrimonio universitario la Ley establecía preceptos inaplicables. Había imprecisiones que hacían de las relaciones de la Universidad con su personal administrativo un motivo constante de discusión, para definir y precisar su naturaleza. Señala Caso.

Más adelante establece los principios en que se basa la reforma, principios relativos a la naturaleza y fines de la institución. El primero indica que la Universidad es una corporación pública, organismo descentralizado del Estado dotado de plena capacidad jurídica. Caso hace énfasis en la importancia de estos conceptos, así como el que señala a la Universidad como una Institución Nacional.

El segundo principio señala que los fines de la Universidad son: impartir educación superior, organizar la investigación científica, extender los beneficios de la cultura y formar profesionistas y técnicos útiles a la sociedad. Los tres primeros son de carácter técnico y el último de carácter ético, lo que hace de la Universidad una institución eminentemente técnica y no política; pues ésta "no tiene por qué preocuparse de la realización de los fines políticos que incumben al Estado, al partido, y en última instancia, al pueblo, pero no a las instituciones especializadas que han sido creadas para realizar fines concretos y técnicos", nos dice Caso.

Al destacar la función eminentemente técnica de la Universidad, Caso habla de la obligación del Estado de reconocer el Derecho de ésta para organizarse libremente, esto es el derecho de autonomía, señala aquí que, junto con éste, otro

de los principios esenciales de la Universidad es el de la libertad de cátedra.

El tercer principio consiste en concebir a la Universidad como una comunidad de cultura, integrada por maestros y alumnos que no persiguen fines antagónicos sino complementarios. Caso hace un análisis muy preciso de esta cuestión, contestando en forma muy clara a quienes hacen del problema de la organización y del gobierno universitario un problema de lucha de clases.

Termina la exposición enumerando los órganos de gobierno de la Universidad contenidos en el proyecto de Ley, en donde se introducen innovaciones radicales en comparación a la anterior Ley. En primer lugar está la Junta de Gobierno, que tiene la "función de nombramiento y de árbitro"; estas facultades fueron tomadas del Consejo Universitario, ya que a partir de 1929 fue el órgano encargado de nombrar al rector y a los directores de las escuelas, facultades e institutos; en segundo lugar está el Consejo Universitario, considerado el "supremo cuerpo técnico legislativo"; en tercer lugar está el rector, la máxima autoridad ejecutiva; en cuarto, los directores de escuelas y facultades, "autoridades ejecutivas también, subordinadas al rector"; y por último, las Academias Mixtas —Consejos Técnicos al promulgarse la Ley—, órganos de consulta necesaria de cada escuela y facultad.

En la exposición de motivos no se consideraba todavía al patronato como autoridad, sino que era una comisión permanente designada por la Junta de Gobierno.

Por último, Caso concluye en su exposición con una explicación muy amplia acerca de la naturaleza de las relaciones de la Universidad con su personal docente, de investigación y administrativo.

Después de la exposición de motivos de Alfonso Caso, para terminar el libro, se incluyen una serie de cuadros sobre el crecimiento de la población, del presupuesto, etcétera, entre 1940 y 1949, así como un esquema de la estructura de la UNAM en 1949 con sus autoridades y funcionarios.

Jorge Pinto M.

KNIGHT, Douglas E., CURTIS, Huntington W. y FOEL, Lawrence J. (Editores), *Cybernetics, Simulation and Conflicts Resolution*, Proceedings of the Third Annual Symposium of the American Society for Cybernetics, New York, Washington, Ed. Spartan Books, 1971.

El propósito de la reunión giró en torno a la participación conjunta de ponentes que expusieron situaciones en conflicto y de aquellos dedicados a la investigación científica y aplicación de la tecnología, procurando que la interrelación propiciase sugerencias útiles respecto a los cursos de acción a seguir.

Algunos de los participantes fueron seleccionados debido a su experiencia en el desarrollo de las técnicas de simulación, especialmente del sistema social. No obstante, al ser cuestionada la posibilidad de aportaciones experimentales para el desarro-

llo de posibles alternativas de solución a las situaciones conflictivas y que generan violencia, los laboratorios de simulación aportaron valiosos elementos de crítica, algunos de los cuales se advierten en los diferentes documentos que son examinados en el texto. Sin embargo, la respuesta a tales posiciones críticas ha de alcanzarse en el transcurso del tiempo.

Desde un punto de vista positivo, se reunió un grupo de expertos extremadamente bien motivado, provenientes de los campos de la educación, el gobierno y la ciencia. Los educadores definieron su problema —violencia universitaria—; los hombres de Estado definieron el suyo —solución de conflictos internacionales—; y los científicos presentaron una panorámica prospectiva de las posibles condiciones de la tecnología en la década de los setentas. Los problemas tratados, así como las soluciones presentadas al tema de la violencia, fueron diversos. Desafortunadamente, ninguno de los participantes pudo dar soluciones concretas a los asuntos analizados en la reunión, en términos de una posibilidad próxima de realización, y mucho menos aplicarlas con éxito (el resultado es el Estado de Kent, Vietnam, el Medio Oeste y Sud África).

Desde un punto de vista realista y auxiliar a las ciencias sociales, la simulación prueba su efectividad al proporcionar soluciones viables de laboratorio a ciertas áreas de estudio. Sin embargo, no sucede así con los científicos sociales, ya que la simulación en sistemas sociales es aún una técnica imperfecta, debido a la propia complejidad de los mismos. Los problemas son complejos, con variables sutiles que frecuentemente son desconocidas, o por la reiterada presencia de factores de oportunidad. Estos últimos presentan un alto grado de dificultad para desarrollar sus parámetros. “Cuando las fuerzas que interactúan son complejas e infinitas, ¿cómo pueden ser sintetizadas?”

Un factor restrictivo a los actuales experimentos de simulación es la capacidad de almacenamiento de información (cuantitativa o no), y de proceso y tratamiento en los sistemas de cómputo existentes, lo cual, como lo han señalado algunos especialistas, será resuelto en el futuro. No obstante, el problema de la simulación parece ser factible de solución en términos del mismo conocimiento y de la vida humana si pensamos que ésta será más uniforme y por tanto mucho más fácil de simular en los años venideros. El estado actual de la simulación y sus obstáculos residen en las situaciones impredecibles y su difícil posibilidad de análisis bajo situaciones en tensión.

Los fenómenos sociales, como la explosión demográfica, habrán de obligarnos a aceptar en forma creciente muchas restricciones de participación. Se piensa que los fenómenos de convivencia conducen al establecimiento de un mayor número de reglas que permiten el conformismo como resultado de su aceptación: “Si el hombre del futuro deviene más predecible, entonces los expertos en simulación estarán finalmente más satisfechos, en tanto que los programas mejorados de computación y el hombre conformista se fusionan en un futuro conocido”, aun cuando ello sea el resultado de una actuación deliberadamente realizada sobre las mentes o sobre los genes de la mitad de la población mundial.

Sin embargo, la cuestión fundamental parece ser el si la

violencia actual conducirá finalmente al hombre a una situación de conflicto con sus propias máquinas, esto es, ¿tendrá el hombre un cierto control sobre sus problemas antes de que las máquinas lo tengan sobre él? “¿antes de que seamos tan dependientes de las máquinas que no haya retornos?”

Esto sitúa el problema y la solución a la temática del conflicto en el intelecto del hombre.

Situados en la perspectiva de una explosión tecnológica paralela a una explosión demográfica, los individuos y las entidades sociales en gran escala a las cuales pertenecen, parecen tropezar entre sí; el motivo del tema, el conflicto, tiene que ser precisado.

Para quien se encuentra en tal situación, se advierte la obiedad del interés por la solución del conflicto. Pero en una sociedad industrial como constante mundial, donde desafortunadamente la competencia económica conduce al conflicto, y éste a la violencia, los intentos por evitarlo han sido mínimos y se les ha prestado escasa atención, llegando ocasionalmente al extremo de no ser atendidos definitivamente.

Las entidades sociales individuales o en gran escala son cada vez más “homogéneas” y sus objetivos más semejantes, por lo que su esperada superposición en cuanto a los objetivos deseados es mucho mayor.

La competencia por un recurso finito se espera que resulte de una mutua interferencia que provoque alguna fricción, derivando en hostilidad y posiblemente en una violencia de tipo singular, la cual sería amplificada mediante el empleo destructivo de la tecnología.

Se dio por cierto en la reunión el carácter axiológico de la ciencia, caracterizada como el intento de alcanzar una mayor comprensión de la naturaleza, y la tecnología, producto de la ciencia, un ingenio que provee de nuevos medios para el estudio de la naturaleza, incluyendo la conducta humana. Es apropiado, por lo tanto, que volvamos nuestra atención al cómo la ciencia y la tecnología podrían ser mejor empleadas para evitar la violencia innecesaria, si es que no es posible eliminar la violencia. Una vista comprensiva de la cibernética da la base necesaria para tal reflexión.

De las varias hipótesis ofrecidas para la explicación del conflicto humano en el texto que se comenta, una de ellas nos dice que el hombre está inherentemente predispuesto a la guerra o la violencia, y que responde a instintos profundamente establecidos. Otra, puntualiza el imperativo territorial que demanda que el habitat sea defendido de amenazas actuales o potenciales. Sin embargo, estas hipótesis parecen ser inadecuadas, hasta el momento, para explicar las causas del conflicto.

“Quizá la gente necesite un conflicto a fin de verificar y percibir su identidad de grupo. Quizá la misma estructura real de la sociedad genera situaciones que obligan a los individuos y a las entidades sociales en gran escala a entrar en conflicto, el cual puede ser resuelto sólo a través de la violencia. Claramente, este tema es de gran importancia para todos nosotros.” El conflicto orienta la investigación científica y el empleo de cualquier tecnología que pueda ser creada, proveyendo de profundidad al análisis y cursos alternativos de acción para la solución de situaciones conflictivas.

Desde luego pensamos que, para alcanzar la libertad, deben existir medios menos violentos que los empleados hasta hoy.

La cibernética provee los fundamentos interdisciplinarios y principios apropiados para adentrarse en el estudio de esta área, dado que "el conflicto es una forma particular de comunicación" y, por lo tanto, surge de procesos eslabonados. A la luz de objetivos supuestos, cada participante del conflicto se remodela. Se tiene la esperanza de que, con el mejoramiento de la modelación, podrían evitarse enfrentamientos infructuosos al revelarse objetivos de niveles más altos para todos los participantes, que sobreponiéndose en una extensión suficiente posibilitarían su cooperación, en lugar de propiciar conflictos continuos a bajos niveles. La problemática planteada en torno a la formulación y al desarrollo del estudio de las situaciones en conflicto es extensa y variada, por lo que los autores intentan resumir exclusivamente algunos casos particulares de conflicto, como son los sistemas internacionales en gran escala bajo conflicto, "...el escenario internacional considerado desde un punto de vista objetivo".

En el área educacional, los autores analizan la violencia en el ámbito universitario, así como lo que será la tecnología en la década de los setentas.

De importancia primordial para el investigador social son los aspectos tratados en el área educacional de nivel superior y los elementos causales de la violencia o el conflicto en la misma.

A continuación se presenta tentativamente una panorámica de este último punto, basada en los dos primeros artículos del texto.

Por el momento es suficientemente claro que todas las principales instituciones de nuestra sociedad —de las cuales la mayor parte están diseñadas para operar en amplios periodos de relativa estabilidad— han sido incapaces de resolver los conflictos generados por realidades externas rápidamente cambiantes. Si la sociedad ha de evitar las "catastróficas" consecuencias del conflicto existente entre los grupos, si ha de enfrentarse con los efectos imprevistos del medio ambiente de nuestra explosión tecnológica, tendremos que avocarnos a reorientar y a redefinir el papel de nuestras anticuadas instituciones en opinión de Prestan Valient.

Es obvio que no sería suficiente intercambiar un conjunto de elementos rígidos, bien sean objetos o situaciones, por otros posiblemente más relevantes del año de 1969. La tarea es entonces crear instituciones que puedan redefinir sus objetivos al igual que sus funciones, en una base continua de autoevaluación, para enfrentar el cambio social y tecnológico que ha de presentarse a un ritmo creciente en los próximos años.

Paradójicamente, el aparato educacional, el instrumento potencialmente más útil que posee la sociedad para regenerar sus instituciones básicas en el presente, es en sí mismo una institución tan rígida y anacrónica como las restantes. En la presente década debemos redefinir el papel del sistema educacional con el propósito de hacerlo efectivo en la creación del tipo de ser humano que en sus distintos papeles, como trabajador, padre o ciudadano, pueda ayudar a la sociedad a enfrentar con éxito a un futuro constantemente evolutivo.

Sin embargo, la interrogante fundamental es si seremos capaces de reformar el sistema educacional en toda una nación. Las responsabilidades para la educación están compartidas en

Estados Unidos de Norteamérica por los gobiernos —federal y locales—, por una parte, y las organizaciones privadas, por la otra. El papel del gobierno federal depende de su habilidad para contemplar la educación desde una perspectiva nacional. La Secretaría de Educación Pública puede, en primer término, identificar aquellas áreas donde el cambio se considera necesario, a fin de conformarlas a las nuevas realidades ambientales; después, desarrollar programaciones alternativas en la estructura, proceso o contenido educacional, para detectar sus necesidades; y finalmente, proveer la información y recursos que sean requeridos por el sistema educacional descentralizado a fin de llevar a cabo su implantación.

El proceso tiene dos aspectos importantes: continuidad —esto es, cada necesidad identificada conduce al desarrollo e implantación de las innovaciones disponibles en la estructura educacional, proceso o contenido—; y repetición —esto es, el ciclo es iterativo en la medida en que el medio ambiente cambiante genere nuevas necesidades educacionales a satisfacer.

Se han considerado en este contexto, los problemas recientemente planteados por un grupo de estudio del Departamento de Salubridad, Educación y Bienestar, sobre las causas de las tensiones presentes en el fenómeno educacional.

La participación conjunta de alumnos y especialistas en diversas áreas, los condujo a la conclusión de que, "...los problemas de gran parte de la propuesta estudiantil en 1969 caían dentro de cuatro categorías esenciales, cada una íntimamente relacionada con las otras. Ellas eran:

1. deshumanización de la sociedad,
2. distribución desigual de la riqueza, el poder y el prestigio.
3. exclusión social y cultural,
4. irrelevancia educacional".

Fue señalado como hecho significativo el que las instituciones —en los Estados Unidos de Norteamérica—, en esta época de desenvolvimiento tecnológico, hayan iniciado un crecimiento y desarrollo más allá de cualquier tipo de control o influencia personal, y tomado una vida propia, tendiendo a convertirse en fines en sí mismas y absorbiendo a los seres humanos en interés de su propia autoperpetuación.

El factor señalado en el inciso dos ha conducido progresivamente a una compartimentalización o encasillamiento, así como a la desigualdad social.

Evidentemente, la razón expuesta en el inciso 3 se ha traducido en fenómenos de marginalidad bien definida en el contexto social y el último punto resalta la necesidad de una redefinición del sistema educacional que apunta a la búsqueda de nuevos valores que concuerden o sean compatibles con las situaciones que se viven.

Por lo mismo, son referidas como causas del conflicto y como prospectos del cambio las siguientes variables, extraídas del documento presentado por David P. Gardner:

1. La distribución de autoridad en los elementos integrantes de la comunidad universitaria,

2. el orden de prioridades de la universidad.
3. la relación entre la libertad académica y los propósitos de la universidad,
4. los valores cambiantes de los estudiantes,
5. el sistema de recompensas existente,
6. el currículum.

Es necesario advertir que los puntos posteriores al inicial están caracterizados en un contexto de competitividad. Sin embargo, el último autor mencionado señala que: "ya sea que las modificaciones básicas sean hechas voluntariamente o después de persistentes y extensos descontentos estudiantiles, determinarán si la educación en los Estados Unidos de Norteamérica preserva o pierde la libertad o autodeterminación que son consideradas como esenciales para la integridad de su misión y de la libertad intelectual de aquellos dedicados a sus nobles principios".

El texto está específicamente dedicado a los problemas relativos a los enfrentamientos en las comunidades universitarias, a la aplicación de las técnicas de teoría de juegos para el análisis de las crisis en las comunidades universitarias, el análisis de la violencia a nivel internacional y simulación de sistemas sociales en gran escala, así como la tecnología en el transcurso de la presente década; estos temas tratan de analizar cómo el empleo de técnicas sofisticadas puede auxiliar para dar solución, tentativa o práctica, a situaciones de violencia en todos los niveles de la sociedad.

El texto desarrolla el examen de su contenido en cuatro grandes apartados, cada uno de los cuales comprende artículos de interés particular; los aspectos mencionados son:

- I. Educación
- II. Simulación de conflictos educacionales
- III. Análisis de conflictos internacionales y simulación
- IV. Los aspectos del desarrollo tecnológico, en particular la cibernética en la década presente y su perspectiva futura.

Algunos de los artículos de interés particular son:

- Muzafer Sherif, "Social Change Through Confrontations in Social Movements".
- Martin Shubik, "Gaming and Planning for Campus Crises".
- E. Raymond Platig, "Some Problems of International Conflict Analysis".
- Ivo K. Feierabend, "Cross-National Analysis of Political Violence".
- Harold Guetzkow, "Simulation in the Consolidation and Utilization of Knowledge about International Relations".
- Richard D. Leveé, "Information Systems in the Seventies".
- I. J. Good, "Some Future Social Repercussions of Computers".

Héctor Alpizar Rojas

KOBAYASHI Shigeru. *Administración creativa*, México, Editora Técnica, S. A., 1972, Traducción al español, Lic. Pablo García y Lic. Lauro Pérez López, 270 pp.

La ciencia administrativa, como las demás ciencias, a lo largo de la historia ha sido objeto de continuas revisiones y ha tenido distintas orientaciones a medida que se han ido evaluando las varias corrientes emergentes.

Kobayashi afirma en su libro que la esencia misma de la administración científica está en lo que se ha hecho en SONY: la implantación del espíritu creativo, esto es, animar a todas las personas, en todos los niveles, a encarar los hechos sin prejuicios; implantar valerosamente lo que enseñan los hechos y hacer las correcciones inmediatas si están en un error.

La implantación de este espíritu creativo en la administración de la planta SONY, no obedeció a ninguna ideología o teoría administrativa preconcebida, sino que fue resultado de una mente abierta al progreso, a un criterio amplio que ha dejado que la realidad sea tutora de la acción.

Las vivencias de Kobayashi como gerente de la planta durante ocho años, desarrollaron en él creencias que son resumidas en los tres siguientes puntos principales:

1. Todos los seres humanos, en lo profundo, sienten el deseo de dedicarse al trabajo como elemento central en sus vidas, y aun de entregarse completamente a su trabajo.
2. La administración tradicional está creando toda clase de problemas humanos al tratar habitualmente a los seres humanos como si fueran máquinas o animales domésticos.
3. La tarea de lograr innovaciones en la administración se hace más difícil mientras más crecen las organizaciones."

La fuerza de estas creencias llevó a Kobayashi a la ardua tarea de intentar innovaciones en la planta. Luego de trabajo de concientización con los gerentes de departamentos, inició sus cambios en los distintos aspectos humanos que rodeaban a sus trabajadores, siempre basado en la confianza en el ser humano.

Así es como la cafetería empezó a funcionar sin personal de servicio; sus dormitorios se convirtieron en los "hogares" de los trabajadores, independientes de la administración de la planta; las actividades recreativas fueron llevadas a cabo con plena autonomía por los trabajadores; se abolieron los relojes marcadores, recibiendo en este sentido, igual trato todo el personal.

La estructura de esta organización es, como dice Kobayashi, de tipo celular y se diferencia de una estructura normal en que en ésta la alta dirección se halla en la posición más alta, imparte órdenes e instrucciones a cada gerente departamental o gerente de sección, quien a su vez utiliza a sus dependientes para hacer su trabajo; éstos a los suyos, y así, sucesivamente. La autoridad de cada superior depende de la altura en que se encuentre en la estructura de la organización que en este caso sería del tipo autoritario.

En lo referente al poder en la organización de tipo celular se tiene en mente "el reconocer que el respeto a la dignidad humana es la antítesis del sentimiento de poder" y además se considera que "cada uno es un ser humano independiente, con una personalidad que tiene su propia máquina de com-

bustión interna". Basados en esto, la administración de personal, dentro de la administración creativa, es una función que corresponde a cada célula en tal forma que el trabajador dentro de la organización ya no es un simple jornalero sino un hombre total.

A lo largo del libro Kobayashi insiste en que para un tipo de organización celular, lo más importante es la información que debe llegarle a cada célula de arriba o de abajo, o lateral, y se considera que la corriente principal de la comunicación en esta planta son las reuniones semanales con cada célula, que son complementadas con la reunión mensual de todo el personal de la planta y la reunión conjunta de los líderes. Como complementos a esta comunicación, dice Kobayashi que en la planta se desarrollaron otros sistemas simples, tales como memoranda de los gerentes consistente en que los líderes de todos los niveles son estimulados para escribir impresiones, sentimientos, etcétera, al gerente general para completar la comunicación, y éste les responde a través de los gerentes respectivos.

Otro sistema completo es el acortamiento en la línea de autoridad establecida, que permite a todo el personal la comunicación directa sin intermediarios. Se revalorizó e incrementó la comunicación horizontal.

Lo más importante de Kobayashi es su actitud científica manifestada en:

—la búsqueda insistente de algo desconocido con pleno convencimiento de que ese algo existe;

—el rechazo como supremo, de cualquier sistema fijo y dogmático;

—las actitudes cautelosas pero atrevidas basadas plenamente en la confianza en los seres humanos y centradas en sus necesidades y deseos de ellos, actitudes que reconozcan que los seres humanos no deben ser usados como herramientas y que lleven a los ejecutivos a abolir sus preocupaciones mezquinas con su propia posición como patrones;

—en la preocupación de todo el personal por identificar los méritos y potencialidades de los trabajadores.

Kobayashi, consciente de la necesidad de una organización, lo que busca crear es un tipo de administración capaz de colocar a las personas por encima de la estructura de la organización, capaz de habilitar a los individuos que la componen con un mínimo de reglas, con muchos líderes que posean carisma y valor individual, con una abundante y consciente comunicación informal y formal de las reuniones.

Nora M. Bonilla Paris

LAWRENCE, Paul R. y Jay, W. LORSH. *Organization and Environment*, New Haven, N. Y. Richard D. Irwin, Inc., 1969, 279 pp.

El principal objetivo de este estudio, es comprender las características que permiten a una empresa tratar con efectividad

las diferentes proporciones y tipos de cambios medio-ambientales, especialmente, cambios tecnológicos y de mercado. Es un estudio multidimensional, en donde se consideran a las organizaciones como un sistema abierto, y se examinan las complejas relaciones entre la estructura de la organización, el medio ambiente tecnológico y económico, el comportamiento de los administradores en toma de decisiones y el desempeño de la organización. Para ello, estudian diez organizaciones en tres medios ambientes industriales diferentes.

En el primer capítulo se plantean los antecedentes y enfoques; se habla sobre lo inadecuado de la teoría de la organización; de la elección de pocas variables para su mejor manipulación y también de la utilidad de ver a la organización como un sistema abierto, ya que permite tratar con especial énfasis, la *diferenciación* de las partes y cómo éstas son *integradas*. Además, se presenta el estudio de cómo se permite la adaptación de la institución con el mundo exterior.

La obra tiene como subtítulo: "La Administración de la Diferenciación e Integración." Asimismo, los autores consideran la resolución del conflicto como un elemento determinante para realizar la integración, y dedican atención a las diferentes condiciones externas que pueden requerir diferentes características organizativas y modelos de comportamiento dentro de una organización efectiva, sin olvidar la satisfacción y desarrollo de los administradores, en el plano individual, como consecuencia de los diferentes modelos administrativos y organizativos.

La estrategia de investigación estuvo realizada en dos fases: La primera fue un estudio detallado de empresas operando en un área industrial. La segunda fue el estudio de una organización de muy alta efectividad y una competidora de menor efectividad.

Para recolectar la información se utilizaron cuestionarios y entrevistas entre administradores de medio y alto nivel, en cada organización. Los datos del medio ambiente en que operaban las compañías, fueron recolectados por los mismos medios, pero solicitando la información sólo a los altos niveles ejecutivos.

Los capítulos del II al VI describen los hallazgos encontrados de su estudio y la estructura teórica que sugieren.

Inician su estudio con la industria de plásticos, por estar caracterizada por sus condiciones tecnológicas y de mercado, que cambian rápidamente; además, porque en su medio ambiente, necesitan mayores actividades de diferenciación e integración y esto significa que los eventos organizativos son más difíciles aquí que en otras industrias estudiadas. Asimismo, las comparaciones de las relaciones entre variables organizativas y medio ambientales de estas organizaciones, resultan más completas que en las industrias de envases o alimentos, con las que se compara el estudio de las organizaciones de la industria de plásticos. Esta comparación les permitió concluir que existen importantes relaciones entre las variables externas, los

estados internos de integración y diferenciación y el proceso de resolución de conflicto. Ya que, si los procesos y estados internos son consistentes con las demandas externas, este estudio indica que las organizaciones serán efectivas para tratar con su medio ambiente. Por otra parte el estudio sugiere, a los administradores, cuáles serán las principales relaciones que deberán tomar en cuenta al intentar diseñar y planear organizaciones para tratar con éxito condiciones medio ambientales específicas.

En los capítulos VII al IX, se analizan la evidencia empírica generada por la investigación, y se resuelven algunas de las confusiones y contradicciones de la actual teoría de la organización, y se busca dar mayor generalidad y unidad al conocimiento pre-existente. Para ello revisan la teoría de la organización clásica y de relaciones humanas, y además seleccionan otros estudios contemporáneos de organización en que se han desarrollado ideas paralelas, como son las de: Burns y Stalker, Woodward, Fouraker, Chandler, Fiedler, Vroom, etcétera. Buscan el surgimiento de una teoría de la organización que proporcione la necesaria dirección de futuras investigaciones. Asimismo, exploran algunas aplicaciones prácticas de las ideas proposicionales encontradas, para tratar con problemas de cambio tecnológico, así como otros eventos organizativos que surgen en la sociedad. El propósito del libro fue aprender qué características requerirán las organizaciones del futuro, y se puso especial atención al problema del liderazgo, ya que será un elemento crucial para proporcionar la debida dirección a la organización. Además sugiere que las organizaciones del mañana estarán diseñadas más científicamente, para el desempeño de sus múltiples propósitos. El libro posee un índice metodológico que presenta las preguntas incluidas en los cuestionarios y entrevistas.

En conclusión, los autores tratan de entender cómo la naturaleza de un medio ambiente particular está relacionada a las características internas de la organización; para esto, consideran el medio ambiente dividido en tres segmentos, uno de *mercado*, otro de *investigación y desarrollo*, y por último, uno *tecnológico*. De este modo las partes del medio ambiente, probablemente, tienen diferentes proporciones de cambio de información, distinto tiempo de retroalimentación acerca de los resultados, y diferente certidumbre sobre la información que se manipula en un tiempo particular.

Observaron, por lo tanto, que hay medios diversos u homogéneos en base a la extensión de incertidumbre o certidumbre del medio ambiente y los relacionaron a una importante característica de la organización: el grado de diferenciación entre las unidades funcionales, que consisten en las diferencias intelectuales entre los administradores en diferentes unidades y la diferencia en estructura formal entre las unidades. Otro concepto importante, es el relacionado al grado y modelo de integración requerido entre las unidades, que se entiende como la unidad de esfuerzos entre las unidades. Lo que encontraron los autores en su estudio, fue que las organizaciones, para tener éxito, necesitan satisfacer las demandas medio-ambien-

tales, de integración y diferenciación, haciéndolo a pesar del hecho de que estos dos estados son inversamente proporcionales.

De este libro podemos decir que marca una etapa de interés especial para aquellas personas dedicadas al estudio de la organización, y sin duda alguna constituye una aportación muy significativa, ya que ejemplifica una nueva tendencia en la teoría de la organización, la así llamada escuela de Harvard sobre organización.

Jorge Lamothe Ayala

MARCUSE, Herbert. *Contrarrevolución y revuelta*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1973, 150 pp.

Represión y revuelta: nuevas perspectivas

El proceso que sigue la revolución en el mundo, obliga constantemente a quienes de un modo u otro la están haciendo o ayudando a hacerla, a mirar hacia atrás para revalorar principios y actitudes, buscando acelerar y encauzar ese proceso. En el curso de la historia, la teoría y la "praxis" marxistas han ido sufriendo correcciones y modificaciones necesarias, no sólo en virtud de que las condiciones específicas de un país varían en relación a otro, sino también porque aquéllas enfrentan los cambios estructurales de las sociedades, a través de las diversas épocas o momentos históricos que las enmarcan.

Dentro de esta perspectiva, la joven izquierda enfrenta una serie de problemas que no son de fácil solución, ya que no debe atender únicamente a la enorme maquinaria represiva del capitalismo: el dogmatismo de la vieja guardia marxista y sus propias contradicciones y debilidades le acechan. El momento que vive actualmente la nueva izquierda parece ser de crisis, sobre todo en los Estados Unidos. Se hace entonces urgente el replanteamiento de los problemas fundamentales, a fin de normar los principios y la acción adecuada. Con este objetivo en mente Herbert Marcuse ha escrito *Contrarrevolución y revuelta*, que señala algunos de los principales errores cometidos hasta ahora y ofrece ciertas opciones (puntos de incidencia en el sistema) nada desdeñables, principalmente porque no tienen el carácter de verdades incontrovertibles y sí poseen una gran objetividad.

"La izquierda y la contrarrevolución" es el ensayo con que se inicia el libro; es el de mayor extensión y el de más interés desde el punto de vista de las posibilidades reales de llevar a cabo una revolución. El momento presente es clave en virtud de que las condiciones objetivas apuntan hacia el desquiciamiento total de la estructura económico-social capitalista, que dará lugar, de acuerdo a las premoniciones de Marx, a una revolución que para Marcuse sería la más radical de todas las revoluciones históricas: "...la primera verdaderamente mundial e histórica". Así, a la par que Marcuse efectúa un

certero análisis de la estructura capitalista, desmenuza las condiciones de las fuerzas potencialmente revolucionarias, surgiendo a lo largo del ensayo una estrecha vinculación del mecanismo opresor y enajenante con las masas alienadas de la población. A partir de esta correspondencia, al lector se le facilita ubicar los puntos neurálgicos de la organización capitalista, al tiempo que define las más inmediatas perspectivas de acción para las masas. Un ejemplo: Marcuse hace resaltar el hecho de que a raíz de ciertas reformas introducidas en fábricas de productos electrónicos en los Estados Unidos por parte de los empresarios (“...reducir la fragmentación y atomización del trabajo de los trabajadores calificados de nivel intermedio (‘conveyor Belt’) y dar a cada uno responsabilidad y control sobre una porción mayor del producto”), podría conducir a un debilitamiento del vínculo existente entre “el proceso del trabajo y el proceso de capitalización”. Pero ante esta posibilidad, igual que ante todas las condiciones objetivas que plantea, Marcuse no es ingenuo y siempre pone en la balanza los efectos contrarios de cada opción de la revuelta (en el caso citado una mayor integración de la clase trabajadora al “establishment”), dando como resultado una equilibrada valoración de las perspectivas reales.

Como lo apunta el autor en su ensayo, hay un descontento perceptible entre las masas, pero se trata de un descontento desorganizado, difuso, sin carácter político. En realidad, al hablar sobre este descontento, Marcuse desarrolla uno de los temas más importantes del libro: la posibilidad de que la dialéctica interna del proceso de producción del capitalismo, abra las puertas no a la revolución, al cambio profundo y radical de acuerdo a los planteamientos de Marx, sino que pudiera obrar en favor de la aparición de un estado todavía más represivo y lleno de barbarie, es decir, un estado fascista, al continuar el progresivo estrangulamiento de las libertades de la masa, en base al ilusorio esplendor de una producción y una riqueza desorbitadas. Para apuntalar su afirmación, el autor señala que los Estados Unidos cuentan con los “recursos económicos y técnicos necesarios para tener una organización totalitaria infinitamente mayor que la que soñó jamás la Alemania de Hitler.” Recuerda entonces el autor de *Un ensayo sobre la liberación*, “la identificación casi religiosa” de un vasto sector de la población norteamericana con el teniente Calley (el de la matanza en Vietnam), que constituyó una apología inusitada de la violencia y la barbarie.

De ahí la importancia de liberar la sensibilidad y el pensamiento de la masa. Y es aquí donde se destaca la labor de la nueva izquierda, como impugnadora de los valores y arquetipos del capitalismo, labor que debe desarrollar, siguiendo a Marcuse, sin abandonar su carácter intelectual, dejando de lado el antiintelectualismo por el que abogan algunos radicales del movimiento (“...trabajar contra las instituciones establecidas mientras se trabaja en ellas, pero no simplemente ‘cavando desde adentro’, sino ‘haciendo el trabajo’”), ya que la lucha ha de llevarse a cabo a partir de los mismos esquemas desarrollados por el sistema enajenado. Aun cuando de esta manera la nueva izquierda adquiere en apariencia una imagen elitista, de aislamiento, para Marcuse es la única manera de asumir en toda su complejidad la respuesta revolucionaria a la contrarrevolución desatada por el “establishment”,

de oponer, en todos los terrenos, la réplica radical a la cultura normativa de la vida enajenada, y lograr el necesario “salto cualitativo”.

El problema de la liberación de la sensibilidad y la sensualidad humanas, lo aborda Marcuse en el ensayo “Naturaleza y Revolución”, apegado, como lo hace en todo el libro, a los lineamientos de la teoría marxista. Esto es, sin separarlo de la liberación de la naturaleza de la explotación y sujeción a que la ha sometido el capitalismo. La relación en el planteamiento marcusiano cobra dimensiones reales y definitivas, apoyándose en los *Manuscritos económicos y filosóficos* de Karl Marx, que como se sabe no han gozado de estimación en las burocracias socialistas, las cuales siempre se han mostrado reticentes a encarar este aspecto tan importante para un cambio radical y auténticamente cualitativo. En su ensayo Marcuse pone especial atención en aclarar en qué consiste esa liberación de los sentidos, ya que para no perderse en el caos o en el vacío, ha de entender las cualidades que matizan a los objetos de la naturaleza, mismas que en relación a la sensualidad y la sensibilidad humanas, son “vitalizadoras, sensuales y estéticas”, con lo cual asumen y promueven la satisfacción humana. Por supuesto Marcuse habla en este ensayo de la liberación de la mujer, que no consiste tanto en la malentendida igualdad de oportunidades y percepciones dentro del capitalismo, cuanto en una recuperación de su ternura, su receptividad y su sensualidad, actualmente mutiladas, reprimidas. Tras aseverar que la imagen actual de la mujer convertida en objeto sexual ha desbancado a la tradicional y represiva imagen de la mujer, sublimada por la cultura burguesa, en cuanto madre y esposa (“...la imagen de la mujer como madre es en sí misma represiva, puesto que transforma un hecho biológico en valor ético y cultural...”), Marcuse sostiene que en las condiciones actuales la igualdad del hombre y la mujer, de llevarse a cabo, constituiría en realidad un paso atrás en la liberación de ésta, puesto que, “sería una nueva forma de aceptación femenina de un principio masculino”. Para Marcuse la liberación de la mujer consiste por ahora en su ser “receptivo” o “pasivo” (las comillas son del autor), en su persistencia en esta facultad, pero desde la perspectiva que le permita hermanarse al erotismo implícito en la naturaleza, a través de una verdadera visualización de la energía de ésta, toda vez que es la mujer quien “encarna”, “en sentido literal, la promesa de la paz, del goce, del fin de la violencia”.

El último ensayo del libro, “El arte y la revolución”, gira en torno a tan traída y llevada “revolución cultural”. Los conceptos de Marcuse en este terreno, si bien discutibles, no se apartan de la línea objetiva que da un tono y un sentido específico a *Contrarrevolución y revuelta*. En esta forma el autor, después de revelar las contradicciones que prevalecen entre algunos radicales al atacar las formas tradicionales artísticas (“habría que distinguir entre transformación y destrucción de las formas estéticas tradicionales”), nos dice que el arte nunca podrá dejar de ser “enajenación”, en razón de su compromiso irreductible con la idea (Schopenhauer). “Si el arte, nos aclara Marcuse, en virtud de su enajenación, no ‘habla’ a las masas, esto es consecuencia de la sociedad clasista que ha creado y perpetuado a las masas.” Resulta interesante seguir a Marcuse en este terreno, ya que dialécticamente

rescata los significados subjetivos del arte tachado por los radicales como burgués, demostrando que en última instancia las formas estéticas tradicionales han deplorado siempre, en cuanto interpretaciones de la realidad, de los principios y normas enajenantes de la sociedad burguesa. Para Marcuse es inconcebible, en la hora actual, un arte del pueblo: "La abolición de la forma estética, la noción de que el arte podría convertirse en parte integrante de la 'praxis' revolucionaria, sólo conduciría a la extinción del arte." Y aquí Marcuse hace esta pregunta: "¿El análisis de la realidad social revela alguna indicación en cuanto a las formas artísticas que responderían al potencial revolucionario en el mundo contemporáneo?" Marcuse ve en la música demasiado intelectualizada, constructivista (John Gage, Stockhausen, Pierre Boulez), una tendencia musical que quizá haya llegado a un punto irreversible, que le aleja de la dimensión enajenada del arte, la cual siempre hace posible una revaloración y una transformación.

Contrarrevolución y revuelta es un libro que en cierta medida redefine la posición de Marcuse (El "profeta de la violencia"), en relación con sus escritos precedentes. Marcuse ha llegado con sus ideas a un punto difícilmente alcanzado por otros teóricos o escritores del movimiento revolucionario. El autor de *Eros y civilización*, de *El hombre unidimensional*, ya no aventura preceptos con demasiada facilidad; se podría decir que ahora hay en él una especie de timidez o de caducidad conceptual, pero en realidad ha alcanzado un equilibrio que le aparta tanto del dogmatismo como de la teorización fácil, que a la larga puede resultar tan cierta como falsa. Son criticables en el libro objeto de esta nota, la utilización por parte del autor de expresiones como "materialismo dialéctico", de dudosa significación. Por lo demás el libro es interesante, conceptualmente sólido, y aun cuando no estemos del todo de acuerdo con Marcuse en algunas consideraciones (¿Son manifestaciones como el rock, expresión únicamente de una fuerza frustrada y frustrante?), los ensayos incluidos en este libro son sumamente representativos de algunas de las opciones revolucionarias de la época que vivimos. Así, dejemos la última palabra a Marcuse, con la expresión final de su "Conclusión": "La próxima revolución durará generaciones y 'la crisis final del capitalismo' puede tardar mucho, pero no un siglo."

Mario Enrique Figueroa

PERROUX, François, *Aliénation et société industrielle*, Paris, Collection Idées, Editions Gallimard, 1972, 183 pp.

La problemática de la falsa conciencia como conciencia del mundo, de la sociedad y del individuo, ha sido examinada a nivel social e individual, desde Friedrich Hegel. La alienación como una enfermedad de la conciencia es derivada de la ausencia de Dios, y de la participación en la naturaleza. Hegel comprendió a la conciencia alienada individual como una privación de libertad y de realización espiritual efectuada por la supresión deshumanizada del individuo por el todo social.

Y solamente el advenimiento del "saber absoluto del espíritu del mundo" podía remediar la deformación y la destrucción de la conciencia individual.

En Karl Marx el concepto de alienación domina la generalidad de su obra como una generalidad histórico-social. La historia humana es la historia de la alienación de la conciencia. Sin embargo Marx, heredero de Hegel y de Feuerbach, situó el proceso de desalienación no en el terreno de la "idea absoluta" y del sentimiento religioso, sino en el dominio de la actuación política. Marx, vuelto de la politología a la economía en busca de las causas profundas de la historia de lo humano colectivo, encontró el nivel originario y fundamental de la alienación de la conciencia en la enajenación del trabajo.

La sociedad capitalista es posible mediante la acumulación de montos crecientes de capital (de aquí el término), su reproducción, concentración y expansión incesante. Ello es posible mediante la conservación y reinversión de los productos no pagados del trabajo asalariado. La enajenación del trabajo deviene de la propiedad privada de los medios de producción, que asegura la producción social, pero también la apropiación privada del producto, y de las decisiones finales sobre la estructura y destino final del proceso productivo. La enajenación del trabajo deviene, en el capitalismo, de la situación estructural de la sociedad misma dividida en clases sociales en constante contradicción y lucha. La enajenación del trabajo deviene del no reconocimiento del trabajador individual en el proceso productivo, dividido incesantemente en especialidades inconexas para el trabajador directo y fragmentario. La enajenación del trabajo deviene de la apropiación privada del producto, que social e individualmente el trabajador asalariado no reconoce como suyo, como propio, como la obra de su participación.

Esta alienación de la conciencia, fundamentada en la enajenación del trabajo asalariado, se encuentra considerada como dada, como una situación de suyo *natural*, desprovista de toda sustancia social o histórica. El disfraz de la relación natural, "normal" del capital-trabajo y el disfraz de la relación considerada normal del salario-ganancia, y el disfraz del precio, encubren, en la consideración global de la producción capitalista, el hecho fundamental de la mercancía, la circunstancia histórico-social del trabajo enajenado.

De aquí que el individuo humano mismo se considere no como una posibilidad total de libertad, sino como un objeto más del proceso de objetos y de objetivación de lo humano colectivo e individual. El hombre mismo, al cosificarse su relación con la naturaleza y con la sociedad, se autoconsidera como un objeto, como una cosa. Su propia subjetividad está alienada, y cosificando su propia existencia cotidiana e histórica, cosifica al prójimo, cosifica a los demás.

Nadie como Marx ha explicitado tan profundamente este proceso, a todas luces evidente en la estructura de la sociedad contemporánea. Después de él, recuerdo la labor teórica de Trotsky, de Lúkaç, de Schaft, de Adorno, y más recientemente de Marcuse.

Como Marcuse, Perroux deviene su aporte de la fundamentación teórica de Marx. Marcuse estrechó la relación histórica de Marx con Freud y con la corriente radical del psicoanálisis contemporáneo, para evidenciar la "naturalidad" de

la alienación total de las actividades de lo humano colectivo e individual en la sociedad de nuestro tiempo. Perroux actualiza la labor intelectual de Marx, y la estrecha con la moderna interpretación socio-política de la sociedad contemporánea, enriquecida con las intervenciones de Sombart, Weber, Mills, Baran y los existencialistas franceses. Su labor tiende específicamente a demostrar la palpabilidad de la alienación de la conciencia en el medio industrial del trabajo asalariado y de la producción. Es como una especie de constancia irrefutable de la estratificación social y de la lucha de clases.

Conforme la argumentación se enriquece y se complica, Perroux denuncia la vigencia de la conciencia alienada en cada etapa del proceso de reproducción y de expansión del capital y de la sociedad industrial. A partir de la consideración inicial de Marx, Perroux examina y disecta el proceso productivo como un todo genérico alienado, que garantiza la supervivencia de la situación alienada constantemente. Y lo más interesante es, acaso, la constatación de la enorme cultura social y política de Perroux, en una suerte de diálogo permanente con los diferentes teóricos y científicos sociales que han examinado la especificidad de tal o cual etapa del proceso productivo como un todo. Es, digamos, una obra escrita para los co-autores de la obra genérica de la alienación de la conciencia en la sociedad industrial. Un texto intelectual para intelectuales.

Sin embargo el mismo mérito del texto de Perroux, la dilucidación crítica de la alienación de la conciencia como una consecuencia material, práctica de la enajenación del trabajo en el proceso productivo, es asimismo su falla principal. Perroux argumenta sobre una totalidad específica que es, sin embargo, fragmentaria. Esto es, el proceso de reproducción y expansión del capital no radica únicamente en el proceso productivo, sino que se extiende y multiplica en los procesos de distribución del producto social generado en el proceso productivo, y en los procesos consecuentes de intercambio y de consumo del producto social. Esto es, la generalidad de la alienación de la conciencia en la sociedad industrial no deviene únicamente del trabajo enajenado, desincorporado de su misma gestión y desarraigado de su participación social clara y concreta. La desigualdad de la distribución del ingreso y de la riqueza social es también una causa profunda de esta alienación universal. Y la alienación específica del consumo es también una causa profunda de esta alienación universal. La distribución desigual y la manipulación "de los gustos y preferencias del consumidor" (Hypnopaedia) son fundamentos materiales directos de la alienación universal y de su permanencia aparentemente infinita.

Lo que sin embargo no obsta para la importancia de este texto primordial de Perroux. El interés sustancial del autor en la problemática sugerida por el tema deviene en un interés radical por el análisis crítico de la sociedad industrial misma. Esto es, la continuidad aparente de la situación de la conciencia alienada se desmistifica cuando procuramos una interpretación radical causal, no ideológica de esta circunstancia, y cuando devenimos concluyendo la carencia de una participación crítica por la carencia misma de esta conciencia suficiente. De aquí que el problema sustancial para la erradicación de la conciencia alienada quede ubicado como el problema de la el-

boración misma del proyecto universal de la conciencia individual y social desalienada. El análisis crítico fundamenta la veracidad de la necesidad de un cambio estructural radical del sistema de supervivencia de la civilización industrial.

Los otros no son ni el infierno ni el paraíso. Los demás son los coautores de mí mismo. De aquí que el proyecto de realización de mi conciencia individual desalienada sea forzosamente un proyecto de participación social, de los demás en mí y de yo mismo en los demás. La problemática individual es una problemática colectiva. Y tiene soluciones colectivas. El dilema de la sociedad o yo mismo, de la colectividad o de mi individualidad, es un dilema falso. Un planteamiento fetichizado. En tanto que mi propia conciencia es un producto social, y la sociedad misma es el producto de mi conciencia individual, el fruto de mi inteligencia teórica y práctica.

Sin embargo el cuestionamiento de la crítica social y la erección del proyecto universal de la conciencia desalienada, es asimismo el producto de la sociedad industrial, de la sociedad estratificada y de la lucha de clases. El proyecto es universal, total, pero el agente ¿lo somos acaso todos? ¿En quién descansa la responsabilidad histórica del cambio? ¿En una clase social determinada, la clase obrera misma? ¿O en el partido universal de esta clase? Contestar este cuestionario es contestar la interrogante principal de la sustancia y finalidad histórica específica del proyecto mismo de la conciencia no alienada. Perroux lo sabe perfectamente, y de su revisión política y filosófica de la historia de lo humano colectivo en la civilización industrial, obtiene la evidencia del descrédito de todos los agentes anteriores, tanto una clase social dada, como tal o cual estrato social o tal o cual partido político e ideología. Para Perroux la creación de los hombres por los hombres, el renacimiento desalienado colectivo, no puede atribuirse de una vez por todas, a un sujeto colectivo privilegiado, sean "la gente", "la clase" o "el partido". La realización del renacimiento colectivo es la obra de alianzas y de coaliciones donde el poder universal se juzga por los hechos. No por los prejuicios ideológicos o por tal o cual "filosofía política" reificada. No hay otro sujeto histórico del cambio que el verdadero maestro de la historia que lo somos todos. Los miles de millones de existencias concretas, de cuerpos enigmáticos y de conciencias alienadas que formamos el mosaico aún a humanizar, a realizar, mediante la reconquista de un diálogo humano acaso intuido en nuestras premoniciones ocasionales, pero nunca concretado todavía como un hecho verdadero. Marchamos forzosamente de un horizonte individual a un horizonte colectivo, éste es el convencimiento radical de Perroux, y vivimos cada día como el día anhelado definitivamente, éste es su mensaje primordial. La elaboración y realización del proyecto humano se forja a cada instante. Creo que hay que dialogar con el autor para afirmarnos en este convencimiento.

José Alberto Ocampo

PERROUX, François; DENIZET, Jean; BOURGUINAT, Henri. *Inflation, dollar, euro-dollar*, Paris, Collection Idées, Editions Gallimard, 1972, 316 pp.

La monnaie est pouvoir. Money is power. El dinero es poder. Esta frase de Roy Harrod adquiere de más en más una vigencia contemporánea irrefutable. Los elementos constitutivos de la economía de la sociedad industrial "capitalista" se están modificando radicalmente. Las piezas se obsoletan y renuevan con una rapidez desusada; vivimos la tangencia de los tiempos: una transición ya fuera de lugar. Como prueba de ello tenemos este texto conjunto, un mosaico de trabajos de investigación de François Perroux, director de la revista internacional *Mundos en Desarrollo*; de Jean Denizet, técnico de estudios y consejero de la Banca de París y de los Países Bajos; y Henry Bourguinat, vicepresidente de la Universidad de Bordeaux, en lo referente a ciencias económicas y sociales.

El mosaico de textos evidencia de inmediato una preocupación común, aquella referente al destino económico de Europa en lo que específicamente concierne a la llamada "cuestión monetaria". Y acto seguido, refleja un resultado intelectual de comprensión histórica. La economía como ciencia social no puede dejar de estar asociada a la cuestión histórica, dilucidada hermanadamente con la sociología y la politología.

La sociedad industrial es el producto del capitalismo industrial y de la desaparición del imperialismo de antaño, para transformarse en esta "otra cosa" que evidencia ser mantenida merced al control monetario férreo y a la manipulación tecnológica. La intervención del Estado en la estructura económica y social demuestra históricamente el desuso definitivo de la economía de mercado. Vivimos los tiempos de coestión de la sociedad por el poder burocrático (el Estado) y la clase capitalista (la élite internacional del poder: las empresas multinacionales), y sin embargo "la cuestión monetaria" sigue demostrando ser, con mucho, la cuestión clave de este crucigrama de supervivencia histórica de la civilización industrial.

La "cuestión monetaria" actual es cada día una cuestión diferente. Sin negar la evidencia de la historia, claro. Pero lo interesante del caso radica en que ninguna demostración teórica-práctica anterior puede ser suficiente para, por sí sola, servir de guía a una orientación política adecuada. Toda la interpretación económica ha de reconstruirse. Ningún esquema intelectual anterior nos es suficiente. Vivimos en el sorprendente de nuestra supervivencia cotidiana.

Y sin embargo, para sobrevivir, la civilización industrial ha de planear, ha de propugnar el anti-azar, la objetivación de su destino como de un todo material concretamente manipulable. De aquí lo interesante de este caso.

¿La crisis de la "cuestión monetaria" es el síndrome de un crack, o es un crack en sí misma? La depresión de 1929-32, la más profunda y sísmica que se haya conocido, comenzó precisamente por una pérdida del control financiero de la especulación monetaria. Todos sabemos que la movilización de los fondos de capital internacionales son el motor de la civilización industrial. La flexibilidad controlada de los pagos internacionales afectan la balanza de pagos internacional de cada nación, bloque económico-político, y la balanza de pagos general de la civilización industrial.

El capitalismo es la combinación de cuatro realidades: la descentralización de la producción y el intercambio, el mercado de la concurrencia, el liderazgo confiable del capital, y la rentabilidad final como criterio rector de todas las decisiones. Y la cuestión crucial de la planificación de la economía y de la intervención estatal depende de la interinfluencia coordinada de estas cuatro realidades. La nueva doctrina monetaria no es sino un aspecto sustancial, pero un aspecto, de la nueva doctrina económica. Los controles globales monetarios no son practicables sin controles globales de objetivos económicos, en un sistema en el cual todas las compulsiones y estímulos quedan aún por explicitar en la realidad del valor de los recursos humanos, en primer término. De aquí que la "cuestión monetaria" sea la cuestión clave del funcionamiento de la civilización industrial.

El mosaico de textos que compone esta obra se divide en cuatro porciones: Una crónica de la década 1960-1970, como una historia analítica razonada de los sucesos económicos y políticos más importantes; un estudio del problema estructural de la inflación, como la cuestión social más importante en la que se debate la intervención del Estado capitalista; un análisis sobre la "cuestión monetaria" europea y las posibilidades de una moneda común; y un debate conjunto sobre las opciones y alternativas en materia política y en materia económico-social que tiene el desarrollo de la civilización industrial ante la "cuestión monetaria". Sin embargo cada porción está íntimamente ligada con la otra, y de hecho esta obra es el producto de una reflexión colectiva que en la generalidad apunta hacia la misma estructura analítica, hacia la denuncia misma de debilidades y hacia el señalamiento mismo de opciones y posibilidades definitivas de solución. No es ni un *reading*, ni una antología, ni una muestra escogida de textos, sino básicamente es una obra de conjunto sobre un tema afín a la ciencia social en particular, y a la civilización industrial en lo general.

El primer texto, elaborado principalmente por Denizet, pero como todos los demás avalado por la responsabilidad intelectual común, presenta un resumen analítico de los principales acontecimientos políticos y económicos de la década anterior a la presente, sobre todo mirando a través de la ventana europea los acontecimientos principales sucedidos en Estados Unidos y en Japón. Denizet ve esta década como la consumación de la práctica política y económica del keynesianismo, y como el florecimiento y finiquitación de todos los "milagros económico-sociales" posibles en la civilización industrial. La expansión japonesa y europea, productos de la expansión norteamericana de postguerra, se ha terminado. Se ha entrado de lleno en una dimensión general de crecimiento económico lento y de inflación acelerada. Los niveles de gasto son insuficientes para generar una política suficiente de ocupación plena, y sin embargo los precios continúan en alza. Los acontecimientos políticos irrefutables de las guerras (Vietnam, Medio-Oriente, África Occidental), de la carrera armamentista, de la exploración espacial y conquista de la Luna, han concluido terrestremente en la casi eclosión final de la economía, en la inflación galopante. Ante una previsible situación de pánico financiero general; los acuerdos multinacionales entre Estados poco pueden hacer, y sin embargo son los únicos que pueden hacer algo

positivo para evitar el pánico y la crisis. Los controles estatales de política fiscal, monetaria y comercial, y de manipulación de la reserva monetaria son los únicos controles asequibles. La reforma de la política económica de la intervención estatal es fundamentalmente una reforma monetaria que a su vez es fundamentalmente una reforma del sistema planetario de pagos internacionales. En esto radica la aparente afectación de la crisis a solamente la parte "capitalista" del planeta. Y sin embargo lo que sucede es que, por ejemplo, la China ha entrado hasta muy recientemente al juego comercial y financiero internacional; y el área soviética manipula sus corrientes comerciales y financieras sin usar moneda y sin usar el crédito directo, mediante transferencias directas de productos en una suerte de semi-trueque industrial desarrollado. Y sin embargo es inevitable que la crisis de la "cuestión monetaria" sea una crisis planetaria. La imposible autarquía monetaria y financiera asegura a su vez la vulnerabilidad del mundo "socialista".

El segundo texto es el de Perroux, con mucho el más interesante, amenizado aquí y allá por la innegable alta cultura y gran destreza en la manipulación de la información de este hombre, especie de "hombre-orquesta" de la ciencia social. En este texto Perroux trata de discernir específicamente las condiciones externas de la inflación, es decir, las causas exteriores a las diferentes economías nacionales que han conducido al alza irrefrenable de los precios y a la pérdida del control de la manipulación financiera. Ante todo Perroux parte del reconocimiento que de más en más toda crisis económica deviene planetaria y deviene fundamentalmente monetaria. Y ante todo también, el reconocimiento del problema de la crisis económica como una cuestión de fondo estructural, propia a la composición orgánica misma del sistema de la civilización industrial. Y que esta falla, digamos anatómica, fisiológica del sistema es, desde Keynes, una falla de suyo monetaria, con una causalidad financiera y con soluciones financieras. La pérdida de control en la manipulación monetaria acarrea trastornos y fallas en todo el sistema comercial y fiscal de la civilización industrial. De aquí la necesidad del reconocimiento del poder de la moneda, y para anticiparnos, el reconocimiento necesario de un poder monetario que regule y coordine los flujos e interflujos de las diferentes corrientes monetarias internacionales.

Bourginat nos habla de la posibilidad europea de unificación política y económica en base a la unificación monetaria. Y ante todo Bourginat reconoce que la unificación monetaria no es posible sin una reconstrucción mundial casi simultánea de todo el sistema financiero y monetario. El futuro econó-

mico de Europa depende de la coordinación monetaria, pero depende también de la situación financiera de Estados Unidos y Japón; el mercado de cambios comerciales y de capital europeos, está indiscutiblemente ligado de un modo ya antaño conocido a la situación estructural del mercado de cambios japonés y norteamericano.

En la escena final reaparece Denizet con el texto de los resultados del debate conjunto sobre las opciones y alternativas en materia política y en materia económico-social que tiene el desarrollo de la civilización industrial, y particularmente la europea de los 9, ante la crisis de la "cuestión monetaria". Dice Denizet: La problemática tiene un doble fondo estructural, el de la situación nacional particular y el de la situación internacional de conjunto del mundo "no-socialista". Pero el verdadero problema de conjunto es el de la coordinación del poder monetario en beneficio de sus poseedores, y el de la conjugación de las diferentes políticas económicas de los diferentes Estados nacionales ante la no coordinación actual del sistema de pagos internacionales y el sistema de flujos de capital y de mercancías. La civilización industrial debe coordinar planificadamente sus movimientos si no quieren aplastarse unos a otros. La cooperación y la complementación pueden suplir a la competencia irrefrenada. Es posible un sistema monetario manipulado humanamente, en la medida en que la moneda sea una, y en la medida en que la moneda se humanice y el hombre no se monetarice, convirtiéndose en un mero cuadro estadístico-financiero más. La planificación es posible, como lo demuestra la planificación internacional de las empresas multinacionales. Y la solución a la crisis de la "cuestión monetaria" está cada vez más en la dirección que tome la planificación internacional de los Estados nacionales, la coordinación de los diferentes poderes burocráticos nacionales en la disquisición de un mejor sistema organizado de intercambio.

Con mucho esta obra es sostenida y asequible al lector llano. No existe ninguna sobreespecialización ni ninguna disertación sofisticada acerca de nuevos descubrimientos intelectuales geniales. Empero llama la atención la colaboración de Perroux por la ilación continuada de la problemática de la "cuestión monetaria" como una problemática fundamentalmente humana, antes que ser específicamente social, económica o política. Creo que la obra es un buen aporte a la discusión actual y vigente del futuro de la civilización industrial "capitalista-socialista", civilización humana, planetaria al fin.

José Alberto Ocampo